

Edición 1169

Balance y perspectivas crediticias 2018-2019

- Colombia parece haber encontrado, finalmente, el anhelado punto de inflexión en el desempeño de su actividad productiva. Luego de tres años consecutivos de desaceleración, el crecimiento del PIB durante 2018 habría alcanzado un 2,7% real anual. Este panorama de aceleración económica y de una política monetaria expansiva, en medio de un escenario económico y político retador, generó un clima propicio para la recuperación de la cartera crediticia en 2018, que habría alcanzado un crecimiento cercano a 2,8% real anual, particularmente jalonado por el mayor impulso de las carteras de consumo y vivienda y la modesta recuperación de la cartera comercial.
- En materia de calidad de cartera, el indicador tradicional de morosidad, en línea con lo anticipado, dado el ciclo económico, habría aumentado 0,3 pp frente a 2017, ubicándose a cierre de 2018 en 4,6%. El sector bancario, en este contexto, continuó fortaleciendo los mecanismos de monitoreo y gestión de riesgos, lo que permitió acotar las probabilidades de un mayor deterioro y mantener un nivel de provisiones holgado, con una cobertura que alcanza hasta 1,3 veces el saldo de cartera vencida.
- Para 2019, las estimaciones plantean un mejor panorama macroeconómico y, en consecuencia, un desempeño más dinámico de la cartera bancaria. En efecto, (i) la reactivación de los canales de inversión, (ii) el fortalecimiento de la demanda interna, particularmente el consumo privado, (iii) una mayor ejecución de proyectos 4G, (iv) la reducción de la carga tributaria empresarial y (v) unas condiciones de liquidez favorables, soportan nuestras perspectivas de un crecimiento real anual de la cartera cercano a 4,5% en 2019. La cartera comercial y de consumo serán la principal fuente de impulso, mientras que el segmento de vivienda empezaría a desacelerarse. En materia de vencimientos, esperamos que el indicador de calidad de la cartera mejore y cierre el año en 4,1%.
- Existen elementos que podrían restar tracción al crecimiento de la cartera bancaria: (i) el incremento de las presiones inflacionarias por la devaluación del peso y los efectos de fenómenos climáticos, (ii) un menor dinamismo del sector externo por una eventual exacerbación de las tensiones comerciales entre EE.UU. y China, (iii) una lenta recuperación del sector construcción y de vivienda y (iv) los efectos adversos de la sobretasa al impuesto de renta al sector financiero.
- Dados los avances marginales en los últimos años en materia de profundización financiera, hoy rezagada no solo frente a nuestro potencial sino a estándares internacionales (OCDE), el país no puede darse el lujo de retroceder creando desincentivos al crédito formal. En este sentido, la decisión de establecer una sobretasa en el impuesto de renta de manera diferencial para el sector financiero, no solo viola los principios de generalidad y equidad horizontal en los tributos, sino que se constituye como un gran palo en la rueda para la dinámica de la profundización financiera y para el desarrollo económico del país. Promover políticas diferenciales, que van en contravía de la promoción y el fortalecimiento del crédito, es el camino más expedito para el limitar el desarrollo económico y social de los colombianos.
- Nuestro Indicador de Alerta Bancaria (IAB) señala que para el 2019 el nivel de riesgos se ubicaría en un rango entre 40% y 53%, con un valor puntual de 46,7% como escenario más probable. Lo anterior sugiere que el sector bancario se encontraría en terreno de riesgo medio - bajo y que, incluso en el escenario más pesimista, el nivel de riesgo resultaría más acotado frente a los resultados de 2018. No obstante, existen fuentes de riesgo asociadas a la calidad de la cartera, al endeudamiento externo de los bancos y a los precios del petróleo que continúan exigiendo un monitoreo constante.

21 de enero de 2019

Director:

Santiago Castro Gómez

ASOBANCARIA:

Santiago Castro Gómez
Presidente

Alejandro Vera Sandoval
Vicepresidente Técnico

Germán Montoya Moreno
Director Económico

Para suscribirse a Semana
Económica, por favor envíe un
correo electrónico a
semanaeconomica@asobancaria.com

Visite nuestros portales:
www.asobancaria.com
www.yodecidomibanco.com
www.sabermassermas.com

Balance y perspectivas crediticias 2018-2019

Luego de tres años consecutivos de desaceleración económica, el desempeño observado en 2018 es alentador. A pesar de la existencia de algunas señales mixtas, la información de los indicadores líderes en materia de actividad al cierre del año nos permite esperar un crecimiento cercano a 2,7% en 2018, lo que representaría un punto de inflexión en el ciclo bajista.

De hecho, nuestras perspectivas para 2019, que nos hablan de un crecimiento económico cercano a 3,2%, sugieren el fortalecimiento de este cambio de tendencia. Entre los factores que jalonan el buen desempeño se encuentran condiciones más propicias para la inversión, un crecimiento más dinámico del consumo privado y condiciones monetarias aún expansivas.

Acorde con lo anterior, consideramos que la dinámica del entorno económico se transmitirá al comportamiento de la cartera, que en 2018 habría experimentado un crecimiento cercano a 2,8% y que en 2019 ascendería a 4,5%, una perspectiva favorable en un contexto de mayor dinamismo en la demanda interna.

Esta Semana Económica analiza los factores que influyeron en el comportamiento del crédito en 2018 y señala nuestras perspectivas para 2019, incluyendo una evaluación del balance de riesgos y los resultados de nuestro Indicador de Alerta Bancaria (IAB). Finalmente, presenta una serie de reflexiones en materia de profundización financiera.

2018: un balance positivo tras un largo periodo de ajuste

Tras el choque de nuestros términos de intercambio del periodo 2015-2016, la economía colombiana sufrió una importante desaceleración, pasando de ritmos de crecimiento en torno a 5,1% durante 2013-2014, a niveles de 2,5% entre 2015-2016 y a un lánguido crecimiento de 1,8% en 2017. El desempeño de la actividad productiva en 2018, tras un ajuste ordenado en la dinámica interna y una vulnerabilidad externa acotada, como resultado de la buena coordinación entre la política monetaria-fiscal, fue positivo y reflejó un punto de inflexión en el ciclo. En efecto, nuestras estimaciones (ver Semana Económica 1168) señalan que el crecimiento en 2018 bordeó el 2,7%, lo que constituye una muy buena noticia que nos aleja de crecimientos por debajo de la franja del 2,0%, que no se observan desde la crisis financiera internacional de 2009.

Por el lado de la oferta agregada, el repunte de la actividad económica en 2018 habría respondido, principalmente, a la marcada recuperación del sector industrial (1,7%) y el

Editor

Germán Montoya Moreno
Director Económico

Participaron en esta edición:

Guillermo Alarcón Plata
David González Quintero
Daniela Gantiva Parada



21º CONGRESO DE TESORERÍA
Evolución del mercado global: avances y retos en el mercado local.

2 0 1 9
31ENE | 1FEB
HOTEL HILTON DE
CARTAGENA DE INDIAS

MÁS INFORMACIÓN
AQUÍ 



de información y comunicaciones (2,2%), que en 2017 cerraron con tasas negativas; así como a la aceleración del comercio y hotelería (3,2%), administración pública (4,6%) y servicios profesionales (5,2%).

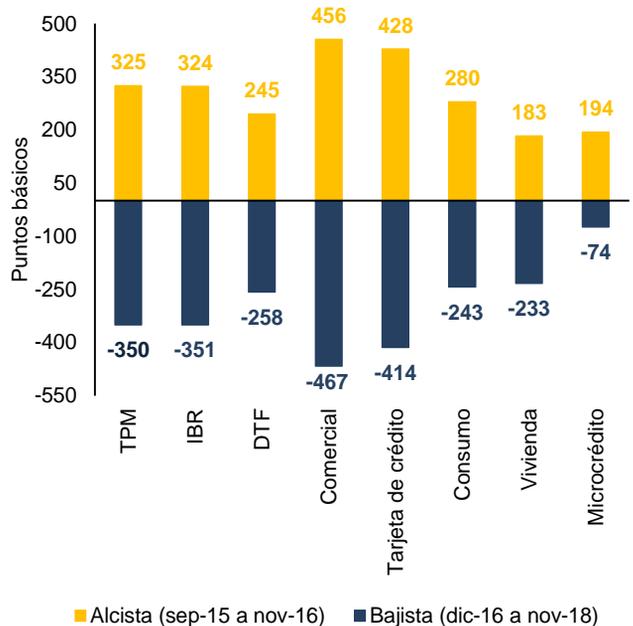
En concordancia con esto, la demanda interna habría tenido un positivo desempeño. El consumo de los hogares, el gasto público y la formación bruta de capital, se expandieron a ritmos de 2,8%, 5,1% y 1,4%, respectivamente, unos resultados favorables a pesar de las señales mixtas en los indicadores de confianza de los consumidores y los industriales, que se ubicaron en terreno positivo a mediados de 2018 pero cerraron el año con deterioros importantes. Las discusiones sobre la Ley de Financiamiento, así como los casos de corrupción asociados al sector de infraestructura y conocidos durante el segundo semestre de 2018, permearon la confianza privada y las perspectivas de los hogares en el corto plazo. Estos fenómenos, en todo caso, tienen un carácter transitorio y se deben ir diluyendo en tanto que ya existe un marco tributario más definido y las investigaciones por conductas ilegales continúan su curso.

Por otro lado, la inflación cerró en 2018 en 3,2%, muy cerca al punto medio de la meta del Banco de la República (BR). La normalización de las expectativas sobre esta variable, así como la ausencia de fenómenos externos que pudieran generar presiones alcistas significativas en los precios, le permitió al BR continuar su política monetaria expansiva a lo largo de 2018, reduciendo en 50 puntos básicos (pb) la tasa de política monetaria (TPM), lo que permitió completar 350 pb de disminución en la tasa de intervención desde diciembre de 2016, cuando empezaron los recortes.

Esta postura monetaria expansiva siguió su curso normal de transmisión hacia las tasas de interés del mercado, por lo que el crédito se abarató en las distintas modalidades (Gráfico 1). De hecho, las tasas de interés del segmento comercial cerraron el año con una reducción superior a la de la TPM (467 pb vs. 350 pb), comportamiento que también se observó en las tarjetas de crédito (414 pb vs. 350 pb).

En los segmentos de consumo, microcrédito y vivienda, la transmisión se dio con menor celeridad. En efecto, en medio del escenario de mayores riesgos y deterioro de la morosidad, la transmisión bajista en las tasas perdió tracción, un resultado natural en la dinámica de estos segmentos. Cabe resaltar que la transmisión de tasas en estas modalidades, durante el periodo alcista de tasas por

Gráfico 1. Variación de las tasas de interés, de acuerdo con el ciclo de tasas del BR*



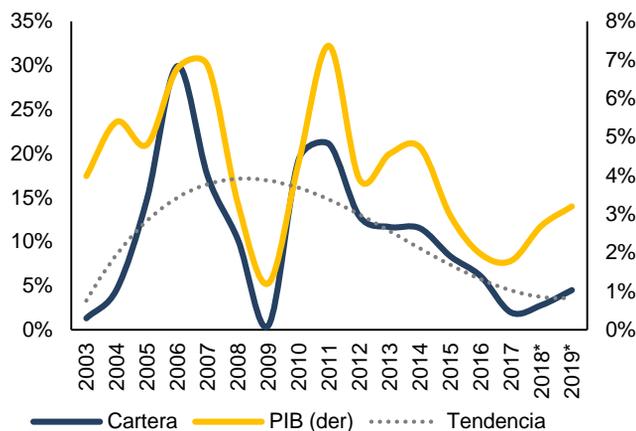
*Datos disponibles hasta el 28 de diciembre de 2018.

Fuente: Superintendencia Financiera y Banco de la República. Cálculos Asobancaria.

parte del BR en el período 2015-2016, tampoco se materializó en su totalidad gracias a un escenario de riesgos e incertidumbre acotada.

El mencionado entorno de fortalecimiento en la actividad económica y reducción en las tasas de los créditos significó condiciones más favorables al crédito que las observadas en 2017, lo que habría permitido que la cartera presentara una recuperación gradual. Según nuestras estimaciones, el crecimiento real de la cartera bruta de los bancos habría cerrado 2018 en 2,8%, 0,8 puntos porcentuales (pp) por encima del cierre de 2017. Si bien estos ritmos de crecimiento se mantuvieron en línea con el ciclo de actividad (Gráfico 2), el mayor dinamismo observado en 2018 se configura en todo caso como punto de inflexión luego de un lustro de continuas desaceleraciones que amenazaban, en una eventual mayor profundización del ciclo, con llevar los ritmos de crecimiento de la cartera a niveles que podrían comprometer la irrigación de recursos a los sectores productivos y los avances en materia de profundización financiera.

Gráfico 2. Crecimiento real de la cartera y del PIB



* Proyecciones Asobancaria

Fuente: DANE. Cálculos Asobancaria.

Por segmentos, la cartera de consumo, que presentó un importante dinamismo¹, se expandió a un ritmo cercano a 5,6% real en 2018 (0,8 pp por encima del registro de 2017, Gráfico 3.b). La recuperación de la confianza privada, pese al deterioro del cierre del año, sumado al impulso de la demanda interna, contribuyeron a este mejor desempeño y a que la calidad de la cartera en este segmento mejorara a lo largo del segundo semestre de 2018. Estos factores, en conjunto, contribuyeron a que las colocaciones de diciembre se incrementaran cerca de 25% real anual, la cifra más alta desde 2014.

La cartera de vivienda, que exhibió un desempeño igualmente favorable, se expandió a ritmos cercanos a 8,7% real en 2018 (Gráfico 3.c), un repunte de casi 2 pp por encima del cierre de 2017. Este mejor desempeño obedeció a dos situaciones en particular: en primer lugar, los desembolsos para adquirir vivienda en 2018 crecieron 6% real, a pesar de que las ventas de unidades cayeron. Esta situación se materializó en buena parte como

resultado de que los constructores empezaran a incorporar, en sus estrategias de venta, la ampliación de los plazos para el pago de la cuota inicial hasta en 2 años, lo que permitió que la dinámica de las preventas de 2016 impulsara la cartera durante buena parte de 2018. En segundo lugar, es de resaltar que los bancos han percibido una reducción en los prepagos de cartera de vivienda, por lo que el saldo de cartera no ha sufrido las disminuciones anticipadas observadas en el pasado.

Adicionalmente, a pesar de que los hogares adquirieron más créditos para solventar su consumo y adquirir vivienda, el abaratamiento de los créditos y una mejor dinámica de los ingresos permitieron aliviar su carga financiera². El nivel actual de este indicador, cercano a 16%, señala una reducción del riesgo de impago y se encuentra bastante alejado de la zona de vulnerabilidad (40%) definida por el FMI, lo que constituye un parte de tranquilidad para la dinámica del sector.

Por su parte, la cartera comercial presentó un panorama distinto. Si bien el crecimiento de esta modalidad en 2018 bordeó el 0,1% real (Gráfico 3.a), un resultado positivo frente a la contracción de 0,5% registrado en 2017, su débil dinamismo continúa materializándose en crecimientos reales cercanos a cero, algo que no se presentaba desde inicios de siglo. Cabe destacar que desde el segundo semestre el 2018 se percibió un repunte del sector industrial, que al estar acompañado de tasas de interés bajas y una inversión fortalecida, habrían impedido que el crecimiento de la cartera hubiera cerrado en terreno negativo.

La cartera de las MiPyme, un segmento altamente sensible al ciclo económico, habría cerrado el 2018 con un significativo decrecimiento del orden de 22% real como resultado del lastre en materia de actividad del periodo 2016-2017, jalonando a la baja la cartera comercial y de microcrédito³. En efecto, la cartera de microcrédito

¹ La contribución porcentual al crecimiento de la cartera total en 2018 se distribuyó, por modalidades de cartera, así: consumo contribuyó 1,6 pp, vivienda 1,1 pp, comercial 0,1 pp y microcrédito 0,002 pp.

² Según el BR, "El indicador de carga financiera, definido como la razón entre el pago por intereses y abono a capital de la deuda sobre el ingreso, continuó exhibiendo una disminución y a agosto de 2018 se ubicó en 16,0% (...). La disminución en el indicador respondió principalmente a una mejor dinámica del ingreso con respecto a la cuota". Banco de la República. (2018). Reporte de estabilidad financiera - Segundo semestre. Bogotá D.C.

³ La Superintendencia Financiera, en su Informe de Cosechas, segmenta la modalidad Comercial en Corporativo, Empresarial, Pymes y Microempresa. Para realizar nuestros cálculos, se tomó como cartera MiPyme la suma de la modalidad de Microcrédito y, dentro de la modalidad comercial, las submodalidades Empresarial, Pymes y Microempresa. Se decidió incluir el segmento Empresarial debido a que se ha encontrado que las entidades bancarias pueden atender el segmento Pyme bajo esta submodalidad pues, en la práctica, las políticas de crédito de los bancos tienen criterios de clasificación de las empresas distintos a los establecidos por la norma. Ver Banco Mundial. (2008). "Colombia. Financiamiento bancario para las pequeñas y medianas empresas (Pyme)".

Edición 1169

registró en 2018 un crecimiento nulo (0,1% real), lo que constituye una desaceleración importante respecto a los ritmos de crecimiento promedio en torno al 3,0%-4,0% de los últimos años (Gráfico 3.d).

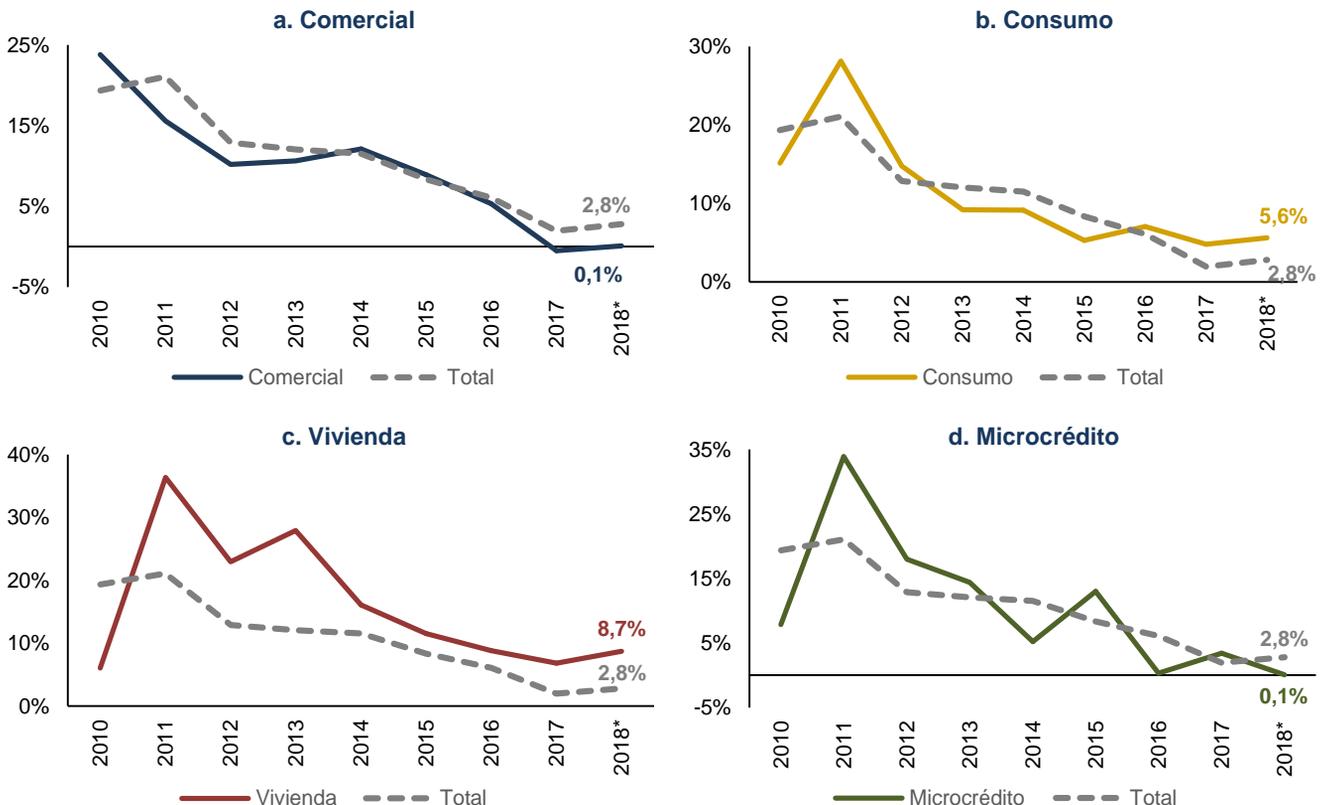
En materia de calidad de cartera (cartera vencida como proporción de la cartera total), esta se habría ubicado en 2018 en 4,6% (Gráfico 4.a), 0,3 puntos porcentuales por encima del indicador de 2017. Este incremento estuvo asociado particularmente al deterioro de la calidad de la cartera comercial, especialmente en los segmentos de construcción de edificaciones y corporativo, así como al leve deterioro en la calidad de la cartera de vivienda.

Es importante mencionar que el sector bancario continúa robusteciendo sus modelos de gestión de riesgos y monitoreando la dinámica de sectores donde ha habido desembolsos importantes y se han presentado problemas

puntuales, como ocurre en algunos proyectos de infraestructura (4G y Ruta del Sol 2) y en el transporte masivo de pasajeros en algunas ciudades. Una adecuada solución en estos rubros podría representar una mejoría adicional para el indicador en 2019.

En todo caso, si bien el indicador de calidad para el total de la cartera se encuentra en su valor más alto desde 2003, esta cifra no constituye una señal que compromete la estabilidad del sistema pues resulta acorde con la complejidad del ciclo económico del último lustro. Adicionalmente, a diferencia de lo ocurrido a inicios de siglo, no hay señales de riesgo sistémico y la adecuada gestión por parte de las entidades bancarias permite mantener niveles de provisiones holgados. De hecho, durante 2018 las entidades estuvieron en capacidad de cubrir hasta 1,3 veces el total de la cartera vencida (Gráfico 4.b).

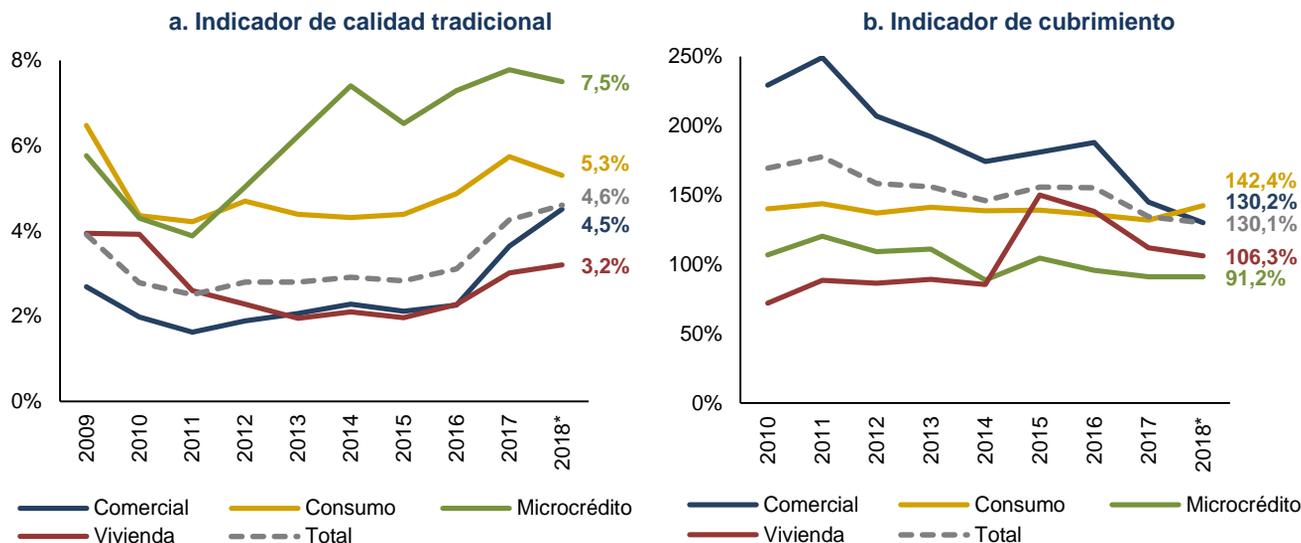
Gráfico 3. Crecimiento real anual de la cartera bancaria, por modalidad



* Proyecciones Asobancaria.

Fuente: Superintendencia Financiera. Cálculos: Asobancaria.

Gráfico 4. Indicadores de la cartera bancaria



* Proyecciones Asobancaria.

Fuente: Superintendencia Financiera. Cálculos: Asobancaria.

Perspectivas crediticias del sector bancario para 2019: impulso sostenido en un escenario de riesgos acotados

Con base en el modelo de equilibrio de Asobancaria, el crecimiento económico en 2019 bordearía el 3,2%, una cifra que si bien luce inferior frente a nuestro potencial (3,8%), resulta superior en 0,5 pp al estimado para 2018 y nos habla de una recuperación sostenida de la actividad productiva. Esta tendencia alcista, junto con el balance de riesgos favorable, nos lleva a pronosticar una expansión de la cartera crediticias cercana a 4,5% real anual para 2019, cifra que representa un repunte significativo respecto al 2,8% con el que habría cerrado 2018 (Cuadro 1).

En términos macroeconómicos, el mejor desempeño crediticio está asociado a: (i) la reactivación de los canales de inversión, (ii) el fortalecimiento del consumo privado y (iii) unas condiciones de liquidez aún favorables para la dinamización de la economía, esto último en razón a que las condiciones monetarias continuarían siendo expansivas durante buena parte de 2019.

Sin embargo, existen elementos que podrían restar tracción al crecimiento de la cartera bancaria: (i) el

Cuadro 1. Proyecciones de cartera por modalidad

Modalidad	2017	2018*	2019*
Comercial	-0,5%	0,1%	2,9%
Consumo	4,8%	5,6%	6,0%
Vivienda	6,8%	8,7%	7,5%
Microcrédito	3,4%	0,1%	3,9%
Total	2,0%	2,8%	4,5%

* Proyecciones Asobancaria

Fuente: Superintendencia Financiera. Cálculos Asobancaria.

incremento de las presiones inflacionarias por la devaluación del peso y los efectos de fenómenos climáticos, (ii) un menor dinamismo del sector externo por una eventual exacerbación de las tensiones comerciales entre EE.UU. y China, (iii) una lenta recuperación del sector construcción y de vivienda y (iv) los efectos adversos de la sobretasa al impuesto de renta al sector financiero.

Por tipología de crédito, el crecimiento de la cartera total (4,5%) estará influenciado principalmente por la recuperación de la cartera comercial, que representa aproximadamente el 55% de la cartera total y que pasaría de una lánguida variación de solo 0,1% en 2018 a un crecimiento cercano a 2,9% en 2019. Este dinamismo se explica por el crecimiento de la inversión (Gráfico 5.a), impulsado a su vez por (i) la disminución del 37% al 33% en la tasa de renta corporativa que supuso la Ley de Financiamiento, (ii) el mayor crecimiento de la demanda de bienes y servicios en todos los sectores de la economía (Gráfico 5.b) y (iii) la previsión de un ambiente de mayor confianza privada y mejores expectativas empresariales.

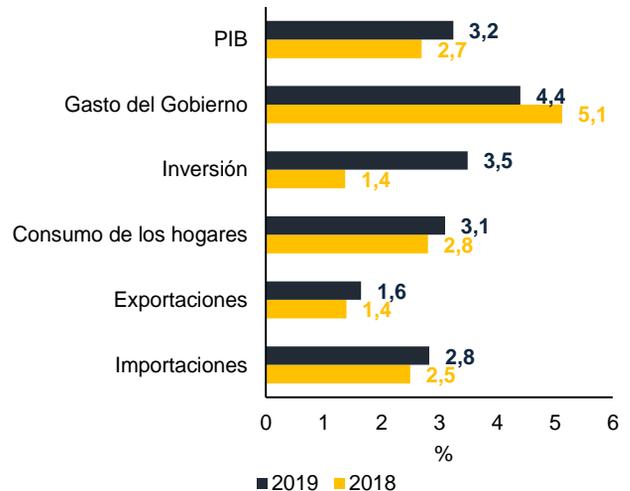
La cartera de consumo presentará un impulso moderado, alcanzando en 2019 un crecimiento de 6,0% real anual, solo 0,4 pp superior al registro de 2018. Si bien consideramos que las expectativas de los consumidores alcanzarán el terreno positivo en 2019 y apoyarán las decisiones de gasto de los hogares, su crecimiento estará acotado por cuenta de la mayor carga tributaria de las personas naturales y la suavización moderada (aunque sostenida) de los niveles de riesgo.

Por su parte, proyectamos un mayor dinamismo en la cartera de microcrédito, la cual cerraría en 2019 con un crecimiento cercano a 3,9% real anual, un resultado positivo frente al débil 0,1% que habría registrado en 2018. Esta aceleración estaría soportada por la elasticidad de este segmento al ciclo económico y al buen desempeño en todos los sectores de la economía. La fuerte contracción de la cartera MiPyme durante el 2018 configuraría un piso, lo que vendría acompañado de una mayor demanda de créditos.

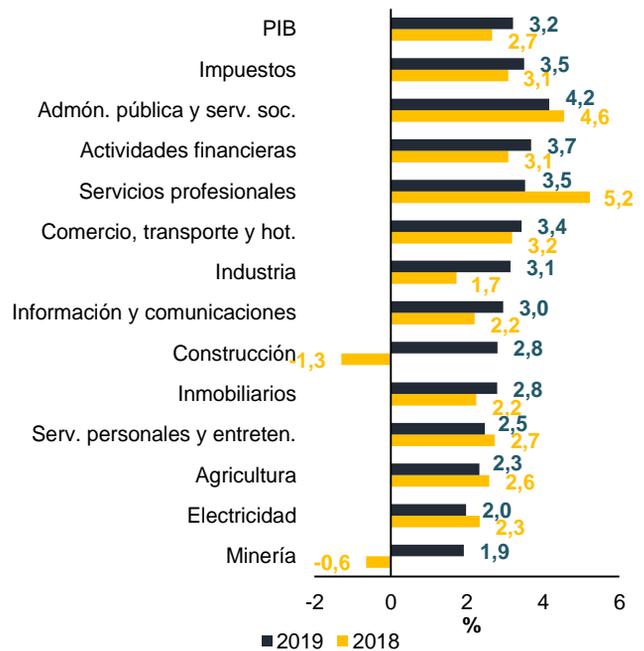
En materia de vivienda, esperamos que la cartera de este segmento presente un crecimiento cercano a 7,5% en 2019, lo que representa una notoria desaceleración frente al 8,7% de 2018. Este comportamiento se atribuye principalmente a una disminución tanto en la demanda actual de vivienda como a la evolución pasada de las preventas de vivienda nueva. Según Fedesarrollo, la disposición a comprar vivienda fue bastante débil en 2018 (en noviembre del año pasado se ubicó en -8,4%), comportamiento que podría mantenerse durante buena parte de 2019. De otra parte, las preventas de vivienda de los últimos años se han contraído⁴, lo cual debería reflejarse en una menor cantidad de cierres financieros de

Gráfico 5. Crecimiento del PIB por demanda y oferta 2018 – 2019*

a. Crecimiento del PIB por demanda



b. Crecimiento del PIB por oferta



* Proyecciones Asobancaria.

Fuente: DANE. Cálculos: Asobancaria.

⁴ Según La Galería Inmobiliaria, el valor de las preventas de vivienda en 2017 decreció, en términos reales, 11% anual. Con cifras disponibles a noviembre de 2018, el valor anual de las preventas de vivienda venía decreciendo a ritmos de 3,5% real anual.

los hogares en 2019. Debe temerse en cuenta, además, que la terminación del programa FRECH No VIS del Gobierno empezará a restar dinámica a este segmento.

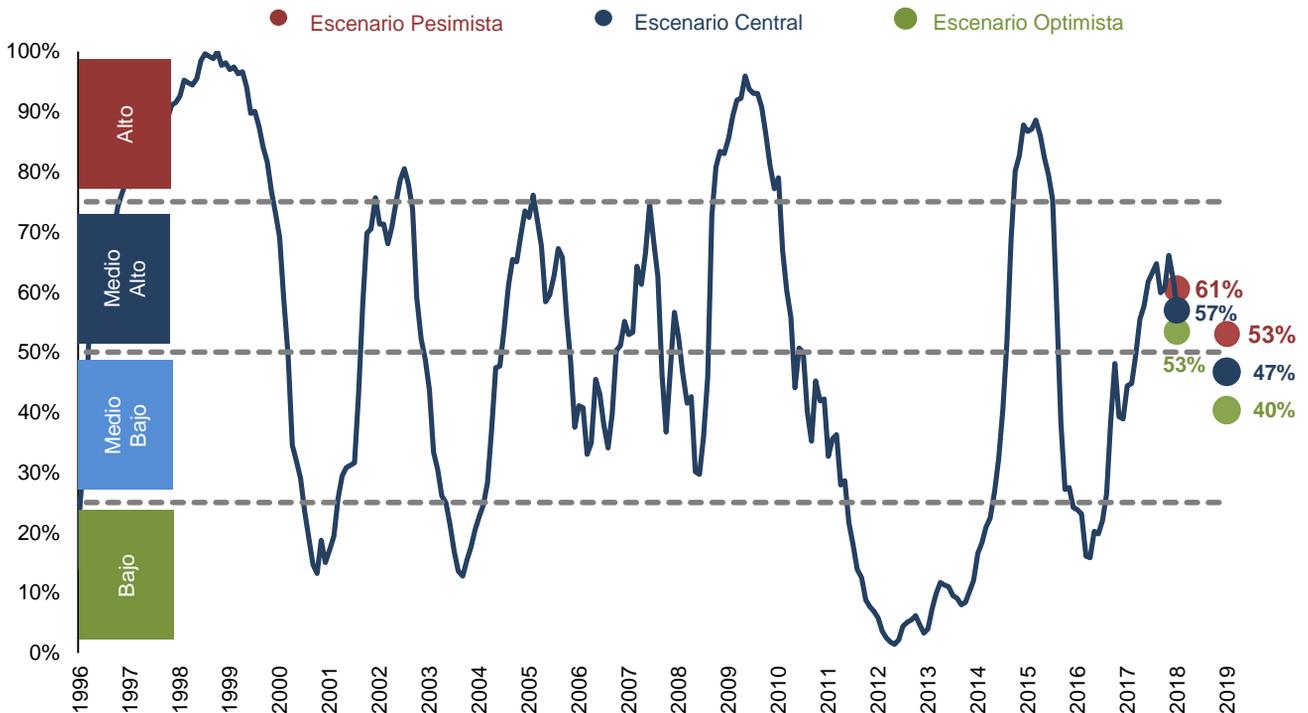
El comportamiento más dinámico del crédito total a lo largo de 2019 vendrá aparejado de una mejoría en la calidad de la cartera, que pasaría de niveles de 4,6% en 2018 a 4,1% en 2019. El crecimiento económico, que deberá traducirse en un fortalecimiento de los ingresos en los hogares, permitirá el saneamiento de obligaciones financieras, a la vez que el mayor consumo privado deberá traducirse en una mayor holgura financiera para las empresas. A esto se agrega el continuo fortalecimiento de la gestión de riesgos por parte de las entidades bancarias. No obstante, consideramos que el impulso en la actividad económica tenderá a ser gradual, mientras se irriga a los distintos sectores y agentes económicos. Particular relevancia tendrá la evolución de la tasa de desempleo y los posibles avances en formalización que signifiquen mayor acceso al sector financiero.

¿Qué nos dice el Indicador de Alerta Bancaria (IAB)?

Los resultados de nuestro Indicador de Alerta Bancaria (IAB) muestran una dinámica más benigna en materia de riesgos a lo largo de 2019. Esta herramienta resulta de gran utilidad a la hora de evaluar los diversos riesgos a los que se enfrenta la economía y, en especial, su impacto sobre el sector bancario; todo esto en el marco del desempeño de distintas variables macroeconómicas y financieras que pueden generar señales de alerta sobre posibles situaciones de crisis.

La estimación de las variables y el ejercicio de *backtesting* arrojan que el IAB para el 2019 estaría en un rango entre 40% y 53%, con un valor puntual de 46,7% como escenario más probable (Gráfico 6). Lo anterior sugiere que el sector bancario se encontraría en terreno de riesgo medio – bajo, inferior al registro de 2018, que aludía a un riesgo medio – alto (56,9%).

Gráfico 6. Índice de Alerta Bancaria - IAB



Fuente: Asobancaria.

Edición 1169

Dentro de los principales elementos que influirían en la disminución del riesgo para 2019 se encuentra el aumento en el precio del petróleo⁵ y un incremento de los agregados monetarios en línea con el mejor comportamiento de la demanda agregada. Adicionalmente, la aceleración de la cartera, el menor vencimiento de los créditos, un nivel adecuado de provisiones y unas tasas de interés en terreno expansivo se constituyen como elementos positivos en el balance de riesgos de corto plazo.

No obstante, si bien los resultados del IAB son positivos y dan cuenta de un balance de riesgos acotado frente a la dinámica de 2018, existen fuentes de riesgo importantes sobre las que un monitoreo constante continúa siendo imperativo. Entre ellas se encuentra la calidad de la cartera, en particular en el segmento comercial, el creciente endeudamiento externo de las instituciones del sector (que genera exposición a riesgo cambiario) y la dinámica del precio de los *commodities*.

Nuestro escenario optimista para el IAB incluye mayores recuperaciones en la calidad y crecimiento de la cartera, así como un precio del petróleo superior al del escenario base (cierre del 2019 en \$75 USD/barril), ubicando el indicador en 40,3%, un nivel que corresponde a la franja de riesgo medio – bajo. Por su parte, el escenario pesimista, que incorpora una disminución en nuestros términos de intercambio ante una eventual disminución de los precios del crudo, un menor crecimiento del PIB, de la cartera y un mayor deterioro en su calidad, lleva el IAB a un nivel de 53%, en el umbral de riesgo medio – alto. En todo caso, este último resultado es mejor que el nivel neutral de 2018, lo que evidencia una notoria reducción del riesgo en el corto plazo.

Reflexiones en materia de profundización financiera

La profundización financiera, entendida como la proporción entre la cartera de créditos y el PIB, permite conocer qué tan avanzado se encuentra el sistema financiero de un país y, a su vez, da una idea sobre el nivel de desarrollo económico en general. Esto en cuanto que un sistema financiero desarrollado tiene mayor capacidad de canalizar los ahorros en proyectos de inversión productivos, permite a los hogares emprender y

mejorar su calidad de vida y aumenta la generación de valor agregado.

Según nuestras previsiones, la profundización financiera habría cerrado el 2018 en 45,1%, un nivel que no muestra mayores variaciones frente al cierre de 2017. Sin embargo, el mayor impulso de la cartera en el corto plazo derivará en un incremento cercano a 0,6 pp para el cierre de 2019, alcanzando un nivel de 45,7% (Gráfico 7.a) e igualando el máximo histórico en materia de profundización, alcanzado en 2016.

No obstante, el indicador continuaría alejado del nivel potencial de profundización financiera que maximiza el crecimiento económico del país, hoy cercano al 60% (ver Semana Económica 1088). Además, a pesar de que Colombia supera a países como México y Perú, aún está muy por debajo de economías como la de Brasil, Chile y del promedio de países de la OCDE (81,2%, Gráfico 7.b).

Dados los avances marginales en los últimos años, el país no puede darse el lujo de retroceder creando desincentivos al crédito formal. En este sentido, la decisión de establecer una sobretasa en el impuesto de renta de manera diferencial para el sector financiero, no solo viola los principios de generalidad y equidad horizontal en los tributos, sino que se constituye como un gran palo en la rueda para la dinámica de la profundización financiera y para el desarrollo económico del país.

Sobregavar a los establecimientos financieros con el erróneo argumento de que es un sector rentable y que crece de forma sostenida más que el PIB, es una miopía tributaria que castiga a un sector que dinamiza la economía y que contribuye a la generación de valor agregado. Este mal precedente no solo termina haciendo ruido en la dinámica de las economías de mercado, sino que obstaculiza y entorpece la senda inversionista. De hecho, es la primera vez que en el país se establece una sobretasa de esta índole a un sector totalmente formal, no contaminante y cuyas tasas de evasión son nulas. El sector financiero ya es, proporcionalmente a su participación en la producción nacional, uno de los sectores que más contribuye al impuesto de renta corporativa. En efecto, mientras que su participación en el PIB hoy bordea el 4,7%, la participación dentro del recaudo tributario en materia de renta asciende a 12,6%.

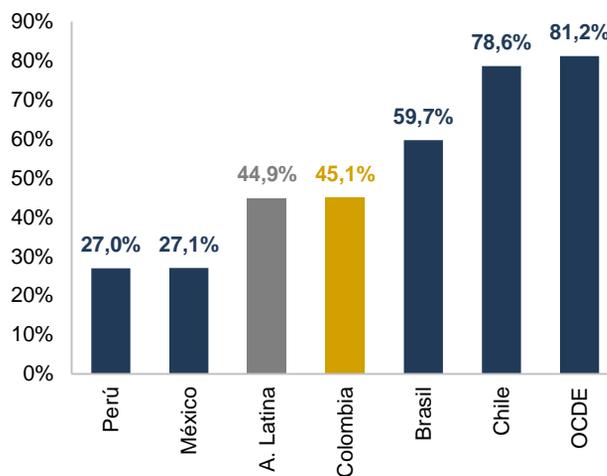
⁵ La cotización del precio del barril de petróleo, referencia WTI, cerró 2018 en USD \$45,15. La EIA (*US Energy Information Administration*) proyecta un cierre, para 2019, de \$54,19 USD/barril. Este dato se tomó como insumo para el escenario central del IAB.

Gráfico 7. Profundización financiera de la cartera bancaria

a. Colombia



b. Comparación internacional, 2017



* Proyecciones Asobancaria

Fuente: Superintendencia Financiera, DANE y Banco Mundial. Cálculos: Asobancaria.

Lamentablemente, la sobretasa terminará por establecer trabas al acceso formal al crédito. Según nuestras estimaciones, el mayor gasto en impuestos encarecerá los fondos disponibles del sector para entregar créditos en cerca de \$2 billones, induciendo un aumento en los costos financieros. Esta medida no solo resulta ser un castigo a la eficiencia bancaria que desincentiva la llegada de inversión al sector, sino que, consecuentemente, mina los esfuerzos por irrigar créditos a cada vez más colombianos, perjudicando en mayor medida a aquellos que se encuentran en la base productiva y que no suelen tener acceso a soluciones formales y de calidad en materia de ahorro e inversión.

Promover políticas diferenciales, que van en contravía de la promoción y el fortalecimiento del crédito, es el camino más expedito para el limitar el desarrollo económico y social de los colombianos y para desbaratar nuestra economía de mercado.

Conclusiones y consideraciones finales

Colombia parece haber encontrado, finalmente, el anhelado punto de inflexión en el desempeño de su actividad productiva. Luego de tres años consecutivos de desaceleración económica, el crecimiento del PIB durante

2018 habría alcanzado un 2,7% real anual. Aunque la economía todavía se encuentra por debajo de su crecimiento potencial (hoy en torno a 3,8%), el desempeño de 2018 dejó un balance favorable si se tiene en cuenta que el sector industrial presentó una marcada recuperación y que actividades como comercio y hotelería, administración pública y servicios profesionales, continuaron acelerándose. En consecuencia, la demanda de hogares y la inversión han retomado ritmos positivos, a pesar de que la confianza de consumidores e industriales no ha logrado consolidarse del todo.

Este panorama de aceleración económica y de una política monetaria expansiva, en medio de un escenario económico y político retador, generó un clima propicio para la recuperación de la cartera crediticia en 2018, que habría alcanzado un crecimiento cercano a 2,8% real anual, particularmente jalonado por el mayor impulso de las carteras de consumo y vivienda y la modesta recuperación de la cartera comercial.

El balance, sin embargo, no resultó ser tan favorable en materia de calidad de cartera, pues el indicador tradicional de morosidad, en línea con lo anticipado dado el ciclo económico, habría aumentado 0,3 pp frente a 2017, ubicándose a cierre de 2018 en 4,6%. El sector bancario, en este contexto, continuó fortaleciendo los mecanismos

Edición 1169

de monitoreo y gestión de riesgos, lo que permitió acotar las probabilidades de un mayor deterioro y mantener un nivel de provisiones holgado, con una cobertura que alcanza hasta 1,3 veces el saldo de cartera vencida.

Para 2019, las estimaciones plantean un mejor panorama macroeconómico y, en consecuencia, un desempeño más dinámico de la cartera bancaria. En efecto, (i) la reactivación de los canales de inversión, (ii) el fortalecimiento de la demanda interna, particularmente el consumo privado, (iii) una mayor ejecución de proyectos 4G, (iv) la reducción de la carga tributaria empresarial y (v) unas condiciones de liquidez favorables, soportan nuestras perspectivas de un crecimiento real anual de la cartera cercano a 4,5% en 2019. La cartera comercial y de consumo serán la principal fuente de impulso, mientras que el segmento de vivienda empezaría a desacelerarse. En materia de vencimientos, esperamos que el indicador de calidad de la cartera mejore y cierre el año en 4,1%.

Esto, sin duda, resulta favorable para el balance de riesgos del sector. Nuestro IAB señala que para el 2019 el nivel de riesgos se ubicaría en un rango entre 40% y 53%, con un valor puntual de 46,7% como escenario más probable. Lo anterior sugiere que el sector bancario se encontraría en terreno de riesgo medio – bajo y que, incluso en el escenario más pesimista, el nivel de riesgo resultaría más acotado frente a los resultados de 2018. No obstante, existen fuentes de riesgo asociadas a la calidad de la cartera, al endeudamiento externo de los bancos y a los precios del petróleo que continúan exigiendo un monitoreo constante.

En este escenario, con un crecimiento de la cartera acotado en 2019 por cuenta de la sobre tasa de renta al sistema financiero, la dinámica de la profundización financiera, hoy rezagada no solo frente a nuestro potencial sino a estándares internacionales (OCDE), resultará comprometida. Dados los avances marginales en los últimos años en este frente, Asobancaria reitera que es un error y una miopía tributaria crear impuestos diferenciales que no solo minan el crecimiento de uno de los sectores que más contribuye a la generación de valor agregado, sino que restan impulso a la dinámica crediticia.

Las perspectivas, en todo caso, señalan un escenario más benigno para 2019 y permiten mantener perspectivas positivas en materia de irrigación de crédito en medio de un escenario de riesgos más acotado.

Edición 1169

Colombia Principales indicadores macroeconómicos

	2015					2016					2017					2018*		2019*
	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	Total	Total		
Producto Interno Bruto**																		
PIB Nominal (COP Billones)	804,7	209,6	213,5	218,0	222,7	863,9	226,4	229,9	233,7	238,0	928,1	242,3	246,3	249,6	983,4	1051,4		
PIB Nominal (USD Billones)	255,5	67,0	71,3	74,6	74,0	287,0	77,0	75,7	79,6	79,8	311,0	87,1	84,1	84,0	302,6	327,4		
PIB Real (COP Billones)	804,7	204,4	204,0	205,0	207,0	820,5	207,2	208,6	208,8	210,6	835,2	212,5	213,7	214,2	857,7	885,2		
PIB Real (% Var. interanual)	3,0	3,5	2,2	0,9	1,3	2,0	1,3	2,2	1,8	1,7	1,8	2,6	2,5	2,6	2,7	3,2		
Precios																		
Inflación (IPC, % Var. interanual)	6,8	8,0	8,6	7,3	5,7	5,7	4,7	4,0	4,0	4,1	4,1	3,1	3,2	3,2	3,2	3,6		
Inflación sin alimentos (% Var. interanual)	5,2	6,2	6,3	5,9	5,1	5,1	5,1	5,1	4,7	5,0	5,0	4,1	3,8	3,7	3,5	3,6		
Tipo de cambio (COP/USD fin de periodo)	3149	3129	2995	2924	3010	3010	2941	3038	2937	2984	2984	2780	2931	2972	3250	3211		
Tipo de cambio (Var. % interanual)	31,6	21,5	15,8	-6,3	-4,4	-4,4	-6,0	1,5	0,4	-0,9	-0,9	-5,5	-3,5	1,2	8,9	-1,2		
Sector Externo (% del PIB)																		
Cuenta corriente	-6,4	-5,6	-3,7	-4,7	-3,2	-4,3	-4,7	-3,3	-3,7	-1,9	-3,3	-3,5	-3,7	-3,7	-3,5	-3,6		
Cuenta corriente (USD Billones)	-18,6	-3,4	-2,6	-3,5	-2,6	-12,1	-3,5	-2,5	-2,8	-1,7	-10,4	-2,8	-3,1	-3,1	-12,0	-12,8		
Balanza comercial	-6,3	-6,2	-3,9	-4,6	-3,5	-4,6	-3,5	-3,3	-3,1	-1,4	-2,9	-1,9	-2,6	-2,8	-1,1	-1,2		
Exportaciones F.O.B.	15,8	14,8	14,9	14,8	14,6	14,9	15,1	14,9	15,7	15,4	15,5	15,8	15,9	16,3	13,4	13,2		
Importaciones F.O.B.	22,1	21,0	18,9	19,4	18,1	19,5	18,6	18,2	18,8	16,8	18,3	17,8	18,6	19,1	14,6	14,5		
Renta de los factores	-2,0	-1,7	-1,8	-2,1	-1,8	-1,9	-3,2	-2,1	-2,7	-2,7	-2,6	-3,5	-3,2	-3,3	-3,2	-3,2		
Transferencias corrientes	1,9	2,2	2,0	1,9	2,1	2,1	1,9	2,1	2,2	2,2	2,2	2,0	2,1	2,3	2,3	2,3		
Inversión extranjera directa (pasivo)	4,0	7,7	5,2	3,1	4,1	4,9	3,4	3,3	6,4	4,6	4,7	2,6	4,3	3,0	3,4	3,8		
Sector Público (acumulado, % del PIB)																		
Bal. primario del Gobierno Central	-0,5	-0,2	0,3	0,1	-1,1	-1,1	-0,7	0,2	0,6	-0,8	-0,8	-0,1	-0,2	...		
Bal. del Gobierno Central	-3,0	-0,8	-1,0	-2,5	-4,0	-4,0	-1,2	-1,2	-2,0	-3,6	-3,6	-0,6	-3,1	-2,4		
Bal. estructural del Gobierno Central	-2,2	-2,2	-1,9	-1,9	...		
Bal. primario del SPNF	-0,6	1,0	2,1	1,8	0,9	0,9	-0,1	1,2	2,0	0,5	0,5	0,5	0,6	0,5		
Bal. del SPNF	-3,4	0,3	0,6	-0,7	-2,4	-2,4	-0,5	-0,3	-0,8	-2,7	-2,7	0,0	-2,4	...		
Indicadores de Deuda (% del PIB)																		
Deuda externa bruta*	38,2	40,8	41,3	41,2	42,5	42,5	38,5	38,5	39,6	39,6	39,6	36,5	36,5		
Pública	22,6	24,1	24,7	24,6	25,1	25,1	22,9	22,4	23,0	22,8	22,8	21,2	20,9		
Privada	15,6	16,7	16,6	16,6	17,4	17,4	15,6	16,0	16,6	16,7	16,7	15,3	15,5		
Deuda bruta del Gobierno Central	40,8	43,1	43,9	44,5	46,0	42,5	43,6	44,1	45,6	46,6	43,1	43,7	46,1		

* Proyecciones. La sección Precios para el 2018 corresponde a datos observados. ** PIB Real: Datos corregidos por efectos estacionales y de calendario - DANE, base 2015.

Fuente: PIB y Crecimiento Real – DANE, proyecciones Asobancaria. Sector Externo – Banco de la República, proyecciones MHCP y Asobancaria. Sector Público – MHCP. Indicadores de deuda – Banco de la República, Departamento Nacional de Planeación y MHCP.

Edición 1169

Colombia

Estados financieros del sistema bancario*

	nov-18 (a)	oct-18	nov-17 (b)	Variación real anual entre (a) y (b)
Activo	619.419	608.441	580.899	3,3%
Disponible	42.030	36.522	39.194	3,8%
Inversiones y operaciones con derivados	115.966	116.564	103.279	8,7%
Cartera de crédito	441.508	436.219	417.190	2,5%
Consumo	125.556	123.716	115.694	5,1%
Comercial	242.672	240.011	235.424	-0,2%
Vivienda	61.059	60.347	54.288	8,9%
Microcrédito	12.221	12.146	11.784	0,4%
Provisiones	27.117	26.918	23.524	11,6%
Consumo	9.741	9.745	8.718	8,2%
Comercial	14.377	14.255	12.121	14,9%
Vivienda	2.135	2.103	1.829	13,1%
Microcrédito	864	814	843	-0,8%
Pasivo	538.174	528.888	505.775	3,0%
Instrumentos financieros a costo amortizado	464.695	455.705	441.017	2,0%
Cuentas de ahorro	177.412	170.660	165.284	3,9%
CDT	150.396	152.600	146.611	-0,7%
Cuentas Corrientes	54.704	51.975	49.757	6,5%
Otros pasivos	3.967	3.862	3.481	10,3%
Patrimonio	81.246	79.553	75.124	4,7%
Ganancia / Pérdida del ejercicio (Acumulada)	8.442	7.508	6.352	28,7%
Ingresos financieros de cartera	40.062	36.384	40.888	-5,1%
Gastos por intereses	14.290	13.032	15.246	-9,2%
Margen neto de Intereses	26.684	24.199	24.860	3,9%
Indicadores				Variación (a) - (b)
Indicador de calidad de cartera	4,79	4,87	4,44	0,35
Consumo	5,51	5,56	6,04	-0,54
Comercial	4,68	4,82	3,81	0,87
Vivienda	3,21	3,13	3,04	0,17
Microcrédito	7,49	7,38	7,70	-0,21
Cubrimiento	128,2	126,8	127,0	-1,20
Consumo	140,8	141,8	124,7	16,17
Comercial	126,6	123,3	135,1	-8,56
Vivienda	108,9	111,2	110,7	-1,80
Microcrédito	94,4	90,8	92,9	1,43
ROA	1,49%	1,50%	1,19%	0,3
ROE	11,39%	11,54%	9,26%	2,1
Solvencia	15,70%	15,75%	15,53%	0,2

* Cifras en miles de millones de pesos.

Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia.

Edición 1169

Colombia

Principales indicadores de inclusión financiera

	2015					2016					2017				2018		
	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3			
Profundización financiera - Cartera/PIB (%) EC	49,9	49,9	50,2	50,3	50,2	50,2	49,8	50,2	49,9	49,6	49,6	49,4	49,3	48,8			
Efectivo/M2 (%)	12,53	12,72	12,76	12,69	12,59	12,59	12,39	12,24	12,19	12,18	12,18	12,40	12,07	12,27			
Cobertura																	
Municipios con al menos una oficina o un corresponsal bancario (%)	99,9	100	100	99,9	99,7	99,7	100	100	99,9	100	100	99,9	100	...			
Municipios con al menos una oficina (%)	75,3	73,8	73,7	74,0	73,9	73,9	73,7	74,0	73,9	73,9	73,9	74,0	74,1	74,2			
Municipios con al menos un corresponsal bancario (%)	99,6	99,7	99,6	99,6	99,5	99,5	99,8	100	99,9	100	100	99,9	100	...			
Acceso																	
Productos personas																	
Indicador de bancarización (%) SF*	76,30	77,10	77,30	77,40	77,30	77,30	77,10	78,50	79,10	80,10	80,10	80,10	80,8	81,3			
Indicador de bancarización (%) EC**	75,40	76,20	76,40	76,50	76,40	76,40	77,20	77,60	78,25	79,20	79,20	79,00	79,70	80,4			
Adultos con: (en millones)																	
Cuentas de ahorro EC	23,01	23,38	23,53	23,63	23,53	23,53	24,05	24,35	24,68	25,16	25,16	25,00	25,3	25,6			
Cuenta corriente EC	1,75	1,75	1,74	1,71	1,72	1,72	1,72	1,72	1,71	1,73	1,73	1,74	1,81	1,8			
Cuentas CAES EC	2,81	2,82	2,83	2,83	2,83	2,83	2,82	2,83	2,83	2,97	2,97	3,00	3,02	3,02			
Cuentas CATS EC	0,10	0,10	0,10	0,10	0,10	0,10	0,10	0,10	0,10	0,10	0,10	0,10	0,10	0,10			
Otros productos de ahorro EC	0,58	0,61	0,63	0,65	0,77	0,77	0,77	0,78	0,78	0,78	0,78	0,78	0,81	0,82			
Crédito de consumo EC	8,28	8,53	8,51	8,63	8,74	8,74	8,86	8,99	9,04	9,17	9,17	7,23	7,37	7,47			
Tarjeta de crédito EC	8,94	9,12	9,20	9,37	9,58	9,58	9,81	9,96	10,00	10,27	10,27	9,55	9,83	9,98			
Microcrédito EC	3,50	3,59	3,57	3,52	3,56	3,56	3,69	3,63	3,63	3,68	3,68	3,41	3,50	3,49			
Crédito de vivienda EC	1,31	1,34	1,35	1,36	1,39	1,39	1,40	1,41	1,41	1,43	1,43	1,34	1,37	1,38			
Crédito comercial EC	-	-	-	-	-	1,23	1,00	0,99	0,98	1,02	1,02	0,65	0,67	0,66			
Al menos un producto EC	24,66	25,02	25,20	25,35	25,40	25,40	25,77	26,02	26,33	27,1	27,1	26,8	27,2	27,5			
Uso																	
Productos personas																	
Adultos con: (en porcentaje)																	
Algún producto activo SF	64,5	64,6	65,4	66,0	66,3	66,3	67,1	67,4	67,6	68,6	68,6	67,1	68,0	...			
Algún producto activo EC	63,5	63,5	64,3	65,0	65,1	65,1	66,1	66,3	66,5	66,9	66,9	65,7	66,6	...			
Cuentas de ahorro activas EC	71,7	67,8	69,8	71,6	72,0	72,0	73,4	73,7	72,9	71,8	71,8	67,7	68,4	68,4			
Cuentas corrientes activas EC	86,3	85,2	85,4	84,8	84,5	84,5	84,5	83,8	83,9	83,7	83,7	84,4	85,0	85,1			
Cuentas CAES activas EC	87,3	87,5	87,5	87,5	87,5	87,5	87,7	87,5	87,5	89,5	89,5	89,7	89,8	89,8			
Cuentas CATS activas EC	96,5	96,5	96,5	96,5	96,5	96,5	96,5	96,5	96,5	96,5	96,5	96,5	95,2	96,5			
Otros pdtos. de ahorro activos EC	53,1	55,1	65,8	65,9	66,6	66,6	65,1	65,6	64,3	62,7	62,7	62,0	62,5	62,1			
Créditos de consumo activos EC	82,4	82,5	82,4	82,7	82,8	82,0	83,0	83,2	83,4	83,5	83,5	82,0	81,5	81,8			
Tarjetas de crédito activas EC	92,0	92,2	92,2	92,3	92,3	92,3	91,7	91,1	90,8	90,1	90,1	88,9	88,9	88,7			
Microcrédito activos EC	70,8	70,5	99,0	66,3	66,2	66,2	71,8	71,0	71,4	71,1	71,1	71,2	70,4	69,4			

Edición 1169

Colombia

Principales indicadores de inclusión financiera

	2015					2016					2017				2018		
	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3			
Créditos de vivienda activos EC	79,1	78,4	79,1	79,4	79,3	79,3	79,2	79,3	79,2	78,9	78,9	78,2	77,7	77,8			
Créditos comerciales activos EC	-	84,2	83,3	84,2	84,9	85,3	85,6	85,5	85,1	84,7	84,7	59,2	58,7	...			

Acceso

Productos empresas

Empresas con: (en miles)

Al menos un producto EC	726,8	730,3	729,3	725,9	751,0	751,0	751,0	756,8	759,2	775,2	775,2	944,3	947,8	...
Cuenta de ahorro EC	475,5	480,7	480,4	481,0	500,8	500,8	500,8	507,0	508,7	522,7	522,7	649,7	647,7	648,9
Cuenta corriente EC	420,4	419,6	419,2	412,0	420,9	420,9	420,9	424,5	425,5	430,7	430,7	488,9	505,2	502,4
Otros productos de ahorro EC	11,26	11,39	11,70	13,39	15,24	15,24	15,24	14,37	14,13	14,12	14,12	14,4	14,1	14,0
Crédito comercial EC	223,2	236,9	228,8	229,7	242,5	242,5	242,5	247,0	240,1	243,6	243,6	265,3	272,2	...
Crédito de consumo EC	96,65	97,66	97,77	98,09	98,72	98,72	98,72	100,4	101,1	102,5	102,5	104,4	106,7	...
Tarjeta de crédito EC	77,02	76,32	77,10	78,51	79,96	79,96	79,96	84,24	84,74	94,35	94,35	102,1	104,4	...
Al menos un producto EC	726,7	730,3	729,3	725,9	751,0	751,0	751,0	756,8	759,1	775,1	775,1	944,3	947,8	946,6

Uso

Productos empresas

Empresas con: (en porcentaje)

Algún producto activo EC	75,2	70,6	74,9	74,5	74,7	74,7	74,7	74,5	73,2	73,3	73,3	71,6	71,9	...
Algún producto activo SF	75,2	70,6	74,9	74,5	74,7	74,7	74,7	74,0	73,2	73,3	73,3	71,7	71,9	...
Cuentas de ahorro activas EC	49,1	39,3	48,7	48,1	49,1	49,1	49,1	49,7	46,9	47,2	47,2	48,1	47,7	48,2
Otros pdtos. de ahorro activos EC	45,3	45,4	55,6	56,1	57,5	57,5	57,5	53,6	52,5	51,2	51,2	50,8	49,5	49,5
Cuentas corrientes activas EC	90,5	89,0	89,3	89,0	89,1	89,1	89,1	88,4	88,5	88,5	88,5	88,5	88,2	88,6
Microcréditos activos EC	60,8	60,6	61,7	63,0	63,2	63,2	63,2	63,1	63,0	62,0	62,0	58,5	58,5	...
Créditos de consumo activos EC	84,8	84,3	84,8	85,1	84,9	84,9	84,9	85,1	85,4	85,1	85,1	83,7	83,4	...
Tarjetas de crédito activas EC	85,6	88,4	88,8	88,7	88,6	88,6	88,6	88,8	88,3	89,4	89,4	90,6	89,8	...
Créditos comerciales activos EC	89,2	90,4	89,9	90,3	91,3	91,3	91,3	91,3	90,4	90,8	90,8	91,0	91,1	...

Operaciones (semestral)

Total operaciones (millones)	4.333	- 2.390	- 2.537	4.926	- 2.602	- 2.860	5.462	- 2.926	-
No monetarias (Participación)	44,7	- 48,0	- 48,1	48,0	- 49,8	- 50,7	50,3	- 52,5	-
Monetarias (Participación)	55,3	- 52,0	- 51,9	52,0	- 50,2	- 49,3	49,7	- 47,4	-
No monetarias (Crecimiento anual)	33,3	- 30,4	- 15,4	22,22	- 12,9	- 18,9	16,01	- 18,66	-
Monetarias (Crecimiento anual)	6,09	- 8,3	- 5,4	6,79	- 5,2	- 7,1	6,14	- 6,30	-

Tarjetas

Crédito vigentes (millones)	13,75	13,84	14,30	14,43	14,93	14,93	14,79	14,75	14,71	14,89	14,89	14,91	15,03	15,17
Débito vigentes (millones)	22,51	23,22	23,83	24,61	25,17	25,17	25,84	26,39	27,10	27,52	27,52	28,17	28,68	29,26
Ticket promedio compra crédito (\$miles)	215,9	202,5	204,5	188,9	205,8	205,8	200,9	199,5	187,9	201,8	201,8	194,1	196,1	183,1
Ticket promedio compra débito (\$miles)	137,4	123,8	129,4	125,6	138,3	138,3	126,1	127,5	121,6	133,4	133,4	121,2	123,2	120,3

*EC: Establecimientos de crédito; incluye Bancos, Compañías de financiamiento comercial, Corporaciones financieras, Cooperativas financieras e Instituciones Oficiales Especiales.
 **SF: Sector Financiero; incluye a los Establecimientos de crédito, ONG y Cooperativas no vigiladas por la Superintendencia Financiera.

Fuente: Profundización – Superintendencia Financiera y DANE. Cobertura, acceso y uso - Banca de las Oportunidades. Operaciones y tarjetas – Superintendencia Financiera.